

676.690.

Un ensayo, dos enfoques

El Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los Siglos XIX y XX, del profesor Mario Góngora, tiene el mérito de situar en un tema de apasionante interés a quien probablemente sea la figura más prestigiada de las disciplinas históricas en el país. Economía y Sociedad solicitó apreciaciones de esta obra al profesor de Historia de la Universidad Católica de Chile, don Gonzalo Vial Correa, y al profesor de Filosofía de la Universidad de Chile, don Arturo Fontaine Talavera. Sus contribuciones se publican a continuación.

Un libro estimulante

El reciente libro de Mario Góngora es un ensayo —o una colección de ensayos, que forman un solo todo coherente— sobre el concepto de Estado en Chile y su concreción o aplicación histórica, desde comienzos del siglo XIX hasta nuestros días. Que sepamos, es la primera visión histórica en abarcar, íntegro, el Chile Republicano. Probablemente, un solo compatriota posee los conocimientos —del ayer y del hoy— y el vasto enfoque cultural, que va más allá de su ciencia predilecta, necesarios para escribir un libro como este, y (afortunadamente) es ese compatriota quien lo ha escrito.

Góngora advierte de manera explícita que nos encontramos ante un ensayo. Es decir, no buscamos una Historia de Chile 1810-1980, ni una monografía con sus "exigencias rígidas", sino una investigación cuyo objetivo es "hacer considerar o mirar algo, sin tratar de demostrarlo paso a paso".

Lo que Góngora desea que miremos o consideremos, es el papel fundamental del Estado, en Chile, como creador de la nacionalidad (raro fenómeno histórico, admite el mismo Góngora) y como impulsor del progreso material y espiritual que ha constituido aquí, tradicionalmente, su fin. . . "el Bien Común en todas sus dimensiones: defensa nacional, justicia, educación, salud, fomento de la economía, protección a las actividades culturales, etc." En las últimas transformaciones de la economía, y más ampliamente de la sociedad —las llamadas "modernizaciones", posteriores a 1973— cree ver Góngora un abandono o peligro de abandono de esa finalidad, inclu-

so un apartarse del acta fundacional del régimen militar: la "Declaración de Principios" de 1974. Uno de esos principios, la "subsidiariedad", ha devenido —dice nuestro autor— el principio, casi único, y hasta ha derivado francamente "a una tendencia anti-estatal". Para Góngora, esto es grave, una "utopía" o "planificación global", propia del tiempo pero matadora del espíritu patrio. "Se quiere partir de cero, sin hacerse cargo de la idiosincrasia de los pueblos ni de sus tradiciones nacionales. . .", es la definición del autor para sistemas semejantes.

Dejando este aspecto para el final, como el más trascendente y, en consecuencia, el que merece más profunda reflexión, digamos antes que la obra presenta —fuera de su tesis o hilo general— novedades y aciertos específicos que merecen destacarse.

El análisis del "estado Portaliano", reconociendo Góngora los méritos de Alberto Edwards y Jaime Eyzaguirre, trae variantes novedosas que enriquecen un debate ya largo, pero siempre útil.

El "tiempo de los caudillos" (1920-1932) destaca la influencia personal de Alessandri e Ibáñez, comenzando la tarea —tan denostada— de revisar el enfoque caricaturesco que ha primado en el estudio de ambos personajes, en especial del segundo.

El ensayo último del libro ("Esbozo de una caracterización del período 1932-1980"), persigue, asimismo por vez primera, crear un orden conceptual en una época que —necesariamente, por su cer-

canía— se nos presenta confusa y difícil de usar. Góngora distingue en ella dos subperíodos: 1932-1964, "régimen presidencial con alianzas de partidos"; y 1964-1980, "planificaciones globales". Hay aquí numerosos ángulos importantes, que abren luminosos caminos de investigación futura. Se señala la relevancia de esos entes misteriosos, vitales para la actividad política pre 1973, pero nunca regulados y cuyos vicios contribuyeron, en forma tan decisiva, a destruir el sistema: los partidos. Y, luego, se muestra cómo, desde 1964 —con la Democracia Cristiana, después con la Unidad Popular, y ahora con el régimen militar—, Chile entra en el "espíritu del tiempo", en el tira y aljoja, y por ende en las "planificaciones globales" de la sociedad. Estas no son regímenes de compromiso entre las fuerzas sociales, sino que traen, cada una, su visión completa y orgánica de cómo la sociedad debe transformarse, en todos sus aspectos. Visión que se realizará o no se realizará, pero que no puede ser transgredida con quienes no la comparten.

Prescindiendo de las grandes líneas, el libro de Góngora aporta asimismo algunos estudios parciales —casi diríamos digresiones— del más alto interés. V.g., el relativo a la generación estudiantil del año 20, su rebeldía, sus vínculos con la política y el anarquismo de la época, su actitud ante Alessandri y el "ciclito lindo", etc. O bien, el análisis del caudillismo de los años 1931-1932. Este tiempo ha sido, igualmente, muy caricaturizado. . . quizás porque contenía elementos de caricatura. Góngora los destaca debidamente: hallazgo maravilloso, por ejemplo, es el de ese decreto de 1932, contratando, "con el fin de orientar el desarrollo del plan de reconstrucción socialista del país", a los "célebres economistas" Werner Sombart y Wilfredo Pareto. . . quien había muerto diez años antes. Pero las caricaturas, en Historia, son siempre malas, y es también en esta época, señala Góngora, cuando nacen o se incuban las corrientes políticas que han de manejar el futuro chileno, hasta 1973: la izquierda socialista-comunista, el nacionalismo (primero nazi, luego centrado en un nombre: Ibáñez), el so-

AUTORÍA

Vial Correa, Gonzalo, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un ensayo, dos enfoques [artículo] Gonzalo Vial Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile